



## CONTRAMARCHA EFÍMERA



ARTURO SÁNCHEZ  
GUTIÉRREZ  
PROFESOR INVESTI-  
GADOR DEL TEC DE  
MONTERREY  
@ARTUROSANCHEZC

### **Sólo acentuó el estilo presidencial y su paso fue fugaz para la política institucional**

En el nivel de la popularidad, sin duda, el Presidente demostró el domingo pasado la capacidad de movilización de su gobierno, la efectividad del acarreo y la gran simpatía que despierta entre un importante sector de la sociedad.

No se podía esperar menos, y las celebraciones *mañaneras* así lo muestran, mientras se busca abrir espacio al Humanismo Mexicano que trató de posicionar el Presidente en su discurso.

Con todo, la marcha pasó y la realidad se impone. A diferencia del grito "El INE no se toca", que culminó con la unión de la oposición para impedir una reforma constitucional en materia electoral, la contramarcha no aportó mucho en el nivel institu-

cional a favor del Presidente. Al contrario: justo antes de la contramarcha, la Suprema Corte de Justicia de la Nación revirtió parcialmente la normatividad en materia de Prisión Preventiva Oficiosa y esta semana surgieron nuevas polémicas en torno a la Reforma Electoral. No sólo se hizo evidente que la oposición rechazaría la propuesta presidencial, sino que surgieron discrepancias en la coalición gobernante lo que implicó modificar la fecha para continuar con la estrategia del llamado plan B.

En realidad, no sorprenden los reparos que pueden interponer el PT y el PVEM, tanto a la iniciativa de reforma constitucional como a las reformas legales, pues algunas propuestas lastiman sus intereses.

Se trata de dos partidos que han crecido a través de la representación proporcional y que requieren de recursos para subsistir, justo en contra de lo que el Presidente insiste en su discurso. Sus intereses en materia de reforma están en otras temáticas. Recuérdese que el Partido del Trabajo hizo una propuesta de reforma constitucional muy diferente a la Presidencial, sin cambios en la composición de las cámaras del Congreso o al ré-

gimen de financiamiento público de los partidos.

Las preocupaciones del PT estaban, por ejemplo, en brindar certeza a los partidos en materia de fiscalización de sus recursos; seleccionar a los consejeros del INE, a través de un comité integrado sólo por representantes de partidos políticos; y elevar a rango constitucional el tema de las acciones afirmativas.

En el fondo, el problema

consiste en la falta de disposición para cambiar cualquier palabra propuesta por el Ejecutivo. De la popularidad mostrada en la contramarcha centrada en el Presidente, no se puede esperar un comportamiento institucional apegado sólo a su voluntad.

Pero eso es lo que parece esperar el Presidente. Por eso la crítica a los ministros que no votaron con su propuesta, e incluso el llamado a desobedecer a los jueces. Por eso mismo el Presidente hace caso omiso a la posposición del debate sobre su reforma, y anuncia que enviará su plan B esta semana, cuando sus aliados están tratando de negociar. En ese sentido, la contramarcha sólo acentuó el estilo presidencial y su paso fue efímero para la política institucional.

*"De la popularidad mostrada en la contramarcha centrada en el Presidente, no se puede esperar un comportamiento institucional".*